

Los «Caprichos» de Goya, inspiración de Danat Danza

EFE Zaragoza

La compañía Danat Danza ofrecerá hoy y mañana en el Teatro Principal de Zaragoza, el espectáculo «El cielo está enladrillado», un montaje basado en los Caprichos de Goya y que intenta transmitir «la pasión del artista mediante la danza contemporánea».

En la documentación enviada por el Teatro Principal, Danat Danza asegura que «Goya late en cada paso, en cada construcción, en cada sonido de esta coreografía hecha rito».

«Ante ella —prosigue Danat— hará mal el espectador en aplicarse a desentrañar el parentesco de cada escena, sino que la compañía se ha acercado a Goya

no para recrear una pinacoteca estética, sino para asumir el feroz alegato que va implícito en su pintura».

Son 75 minutos de acercamiento a Goya «no para recrear una pinacoteca estática, solemne, vacua; sino para asumir el feroz alegato que va implícito en su pintura». Los bailarines de Danat Danza, con coreografía y dirección de Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez, son Susana Castro, Sabine Dahrendorf, Angeles García, Iosu Lezameta, Alfonso Ordóñez, María Serrano, Violeta Todo, Pep Manresa y Joan Morera.

Danat Danza es una de las formaciones catalanas más sólidas y con mayor proyección in-

ternacional. Fue la primera que presentó un espectáculo. «Bajo cantos rodados hay una salamandra», en el Théâtre de la Ville de París y tanto aquel como el montaje que presentan en el Principal esta noche, «El cielo está enladrillado», han realizado giras por Europa.

Sabine Dahrendorf y Alfonso Ordóñez, creadores de Danat Danza, son coreógrafos y bailarines de todas las piezas desde 1985, y muestran trazos particulares en toda su trayectoria: un algo arcaico, rudo y poético a la vez, brusco y sutil. Goya, Kafka, Calvino, Ender, el Bosco... son referentes de sus espectáculos y se transmutan a partir de las propias experiencias de los co-

reógrafos para dar lugar a algo diferente.

Los títulos de anteriores obras del grupo ofrecen ya un indicio de las conmociones que producen sus espectáculos: «Bajo cantos rodados hay una salamandra», «El cielo está enladrillado», «Y quedará delante de los muros inmensos» o «Jinetes de peces sobre la ciudad», son ejemplos de lo dicho.

Adjetivos como inquietante, irreal, inestable, son constantes en las críticas que ha recibido Danat Danza en todas sus actuaciones. Su actual montaje, sin embargo, también guarda un hueco para la ternura y el sosiego, subrayados por la música de un solitario violín.



Josep Aznar

Un momento del montaje «El cielo está enladrillado», de Danat Danza